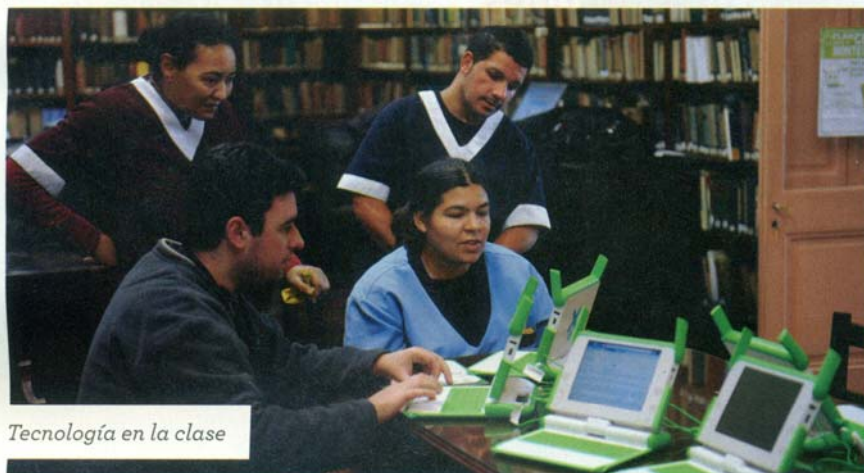


SACAR LA TECNOLOGÍA DE LA ESCUELA

POR SUSAN H. GREENBERG



Tecnología en la clase

CUANDO SE TRATA DE USAR LA TECNOLOGÍA para promover la educación, la sabiduría popular indica que más, es mejor. Durante la década anterior, las universidades han invertido mucho en aulas de alta tecnología, añadiendo de todo, desde conexiones para computadoras, hasta reproductores de Blu-Ray. Pero existen pocas pruebas de que estos artilugios mejoren el aprendizaje y, según los críticos, en realidad podrían dificultarlo, haciendo que los estudiantes y los profesores se vuelvan pasivos. ¿Qué pasaría si las aulas volvieran a los días anteriores a internet, con sus pizarras de madera y tiza?

IDEA: Sacar la tecnología del aula. José Bowen, decano de la Escuela de Artes de la Universidad Metodista del Sur, en Texas, lo ha hecho. Quiere que su cuerpo docente "Enseñe al desnudo", es decir, sin la ayuda de máquinas. "El solo hecho de tener Powerpoint no quiere decir que usted dé una buena clase", argumenta. El tiempo en el aula se debe reservar para las discusiones con el catedrático, con el objetivo de enseñar a los estudiantes a pensar críticamente, discutir y plantear preguntas. Teniendo en cuenta el ambiente económico en la mayoría de las universidades, rechazar la tecnología es también una manera sólida de ahorrar dinero.

LAS PRUEBAS: Bowen, que enseña música, imparte contenido a través de podcasts,

que los estudiantes deben escuchar en su tiempo libre. Luego, les hace una prueba sobre el material para asegurarse de que hayan hecho la tarea, y usa tiempo de clase para realizar discusiones e investigación relacionadas con las lecciones. Ha estado enseñando el mismo material durante 25 años, pero desde que implementó el nuevo régimen, sus estudiantes se han comprometido más y han obtenido mejores calificaciones. Los estudiantes universitarios a quienes los investigadores les pidieron mencionar qué los motiva han enfatizado el entusiasmo, la organización y la compenetración del profesor, y mencionan a la falta de participación como un elemento desalentador. La primavera pasada, la revista *British Educational Research Journal* publicó una encuesta en la que 59 por ciento de los estudiantes afirmaban que la mitad de sus clases eran aburridas; particularmente en las que se usa el Powerpoint.

LA CONCLUSIÓN: La tecnología tiene un lugar en la educación, pero debe ser utilizada por los estudiantes de manera independiente. Eso les da tiempo para absorber las clases a través de un podcast o video y libera a los profesores para dedicar el tiempo de clase a entrenarlos sobre cómo aplicar el material, en lugar de limitarse a absorberlo.